



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9708

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 14 DE MARZO DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Co-responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## LA CUESTION DE MELILLA Y LA LEGIA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

Son dos cosas completamente distintas; pues mientras nuestras tropas salen de Melilla, cada día llegan á Cartagena mayores partidas de la sin rival *Legia jabonosa*, vendiéndose en los puntos siguientes:

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; Droguería de D. Juan Vilagrán, calle de Carmen; D. Tomás Serra, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Andrea Costa, San Francisco esquina Palas; Sra. Viuda é hijos de Pico, plaza de las Verduras; don José García y García, calle del Carmen esquina á la de San Roque; Droguería de D. Adolfo Fernández, calle de San Miguel esquina á la de Jara; D. José Casanovas, Serreta 5; D. José Pagán, Aire 8; D. Victor Martínez, plaza del Sevillano 5; Droguería de los Sres. Cánovas hermanos, Mayor 18; D. Francisco Balibrea, Serreta frente á la Caridad; D. Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Solano, enfrente de la Caridad; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; Droguería calle del Duque núm. 17; D. Antonio Navas, calle de la Palma; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. Ginés García Canabate, Caballos 1; D. Juan Roca, Lizana 1; D.ª Francisca Rubio, plaza Roldán; D. Juan Cecilia, Angel 36; D. Gerónimo Martínez, calle del Aire 2; D. Ginés Ros Barbero, Cuztro Santos 15; D. José Guillén, San Fernando 57; D. Cecilio Cutillas, Serreta.

Para los pedidos dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, San Fernando 39, pra.ª Cartagena.

## NOVEDADES

EN EL  
MUSEO COMERCIAL.

Romanas privilegiadas empezando por cero. Gran precisión.—Hornillos para planchadoras, sastres y sombrereros para calentar 6 planchas simultáneamente y sirve á la vez de cocina.—Catres de campaña con somieres que pueden trasportarse fácilmente.—Cocinas con horno muy económicas.—Mosaicos de madera para sustituir el alfombrado.—Estufas Choubertki, nuevo modelo.—Gas y electricidad.—Aparatos para el alumbrado.—Lámparas para salón y gabinete alta novedad.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

## PLÁTICAS POLITICAS.

DISCURSO PRELIMINAR.

Yerran los que creen que la política es una pasión, y se equivocan los que piensan que es un vicio. La política es sencillamente un

modo de vivir—fin de siècle.—es una ocupación lucrativa, que ni siempre exige estudios previos, ni sujeta á oposición, ni siquiera á concurso, á los que se preparan á llevar una vida entre holgazana y trabajosa, como la vida suele resultar siempre cuando no marchan al unísono la imaginación y los medios.

Podrá haber algún progresista rancio de los que todavía ponen dos velas al retrato del invicto duque el día de San Baldomero, algún carlista de esos que creen á pie juntillas en el derecho divino de los reyes, aun algún cantonal que sueña con la repartición de la propiedad, que sientan la pasión de la política, pero son la excepción, y la excepción, como decía D. Laureano Figuerola, sólo sirve para probar la regla general. Pero los que en política bullen y aspiran á distritos, á destinos, carteras y posiciones, esos, por regla general, se dedican á políticos para ganarse la vida, la mayor parte honradamente, de la misma manera que si tuvieran aptitudes se dedicarían á

pintar cuadros, pulimentar el azabache ó tocar el fligie.

Y como todo lo que sucede es natural que suceda, porque sinó no sucedería—verdad de Pero Grullo, que es la síntesis de todos los sistemas filosóficos—se explica el fenómeno de que me ocupo por dos causas, que de puro simples parecen ideas de Fublé.

En primer término, la política interesa á muy pocos en España, porque la libertad está asegurada, y garantida esa primera aspiración de la personalidad humana, resultan perfectamente innecesarios hoy todos los sacrificios que hicieron nuestros abuelos y nuestros padres, para librarse de la esclavitud que les proporcionaba la imbecilidad y las perfidias de Carlos IV y de Godoy, y las perfidias y otras cosas más de D. Fernando el VII.

La protesta de la razón humana principió en la religión con la reforma, pasó de la religión á la filosofía, de ésta á la política y de la política á la cuestión social.

Hay ya no hay problemas políticos—dentro de nuestro medio actual están todos resueltos—y por consecuencia, como no hay necesidad de hombres políticos que defiendan con pasión y con fé ciertos ideales, hay sólo políticos de oficio.

No hay entre nosotros problemas políticos, sino económicos.

Más claro, hoy en día—como dice cierto exministro, que además es académico—al primero que se vaya á la Puerta del Sol á gritar: ¡viva la libertad! le tiran al pilón por tonto.

Parece natural que, siendo cierto cuanto vengo afirmando, disminuyese en España el número de hombres políticos, y sin embargo, y aquí entra el segundo término á que autos me refería, este número aumenta.

Si la política interesa poco ¿por qué cada día se aumenta el número de los que de ella se ocupan?

Sencillamente, porque la agri-

cultura anda atrasada, porque la industria no es muy floreciente, y porque subjetivamente se han convencido muchos españoles de que la industria electoral es la que paga menos contribución y obtiene mayores rendimientos.

Agreguen ustedes á esto que todos los años vomitan las Universidades multitud de jóvenes llenos de legítimas esperanzas y faltos de legítimo dinero, y se explicarán cómo no late esando la política á nadie, hay muchos que de política se ocupan porque les interesa á ellos.

Y basta de preámbulos, y sepa el público las materias que vamos á tratar.

### LOS QUE PRINCIPIAN

A. Los ilustrados—los que se preparan en las Universidades, Academias y Ateneos—jóvenes periodistas, publicistas y conocidos polemistas.

B. Los que vienen á la política por amor de la familia.

C. Políticos que principian su carrera en los comités de partido.

### LOS QUE TREPAN

A. Por la ciencia.

B. Por los adjetivos.

C. Por la ardiente defensa del cuarto estado. (Generalmente llegan á brillar en los conservadores.

### LOS QUE VAN A LA POLITICA POR LA ADMINISTRACION

Los santones.

### LOS DIPUTADOS.

A. Diputados naturales.—B. Id. artificiales.—Los que sólo figuran en comisiones.—Los que hablan.—Los que callan y votan.

### LOS SENADORES

A. Por derecho divino.—Vitalicios.—C. Senadores temporeros.

### LOS MINISTROS

A. Por derecho propio.—B. Los dados (hay quien da ministros).—C. Los que dan chasco.—D. Los festivos.—Los serios.

J. Valero de Tornos.

## TIJERETAZOS

Según la Memoria presentada á la reunión última que celebraron los accionistas del Banco de España, los particulares que tienen más de mil acciones son:

Sres. Miqueletorena é hijos	2030
Viuda de Gallo	1800
Condesa de la Vega de Pozo	1400
D. Felipe Gómez Acebo	1005
D. Sebastián Goicoechea	1005
Marqués del Paso de la Merced	1000
Marqués de Pikmán	1000

He ahí unos cuantos seres felices que no entenderán una palabra cuando se les hable de las amarguras que lleva consigo la carencia de medios de vivir.

El reverso de la medalla.

Han solicitado concurrir á la ceremonia del Lavatorio que anualmente se celebra en Palacio el Jueves Santo, 288 hombres y 491 mujeres.

En total 779 pobres.

Todos aspiraban á la comida y al traje.

Es seguro que ninguno de ellos es accionista del Banco de España.

Y es seguro, segurísimo, que todos ellos saben al dedillo las amarguras que lleva consigo esta picara vida.

Las madres de Brozas bendicen al señor Moret por la terminación del asunto de Marruecos.

Y el alcalde de Brozas lo ha dicho telegráficamente al Sr. Moret.

Y es lo que dice «El Imparcial»:

«D. Segismundo se pone con esta felicitación de las madres de Brozas á la altura de los anunciantes de la Emulsión Scott.»

Y de la altura á que se pone á los ojos del Sr. Moret el alcalde de Brozas no se ocurre nada á «El Imparcial».

¡Qué injusto es el colega apesar de su democracia!

¡Dejar sin elogio á un hombre que ha descubierto que para que la patria esté tranquila, es necesario que el Sr. Moret no se muera!

El correo de ayer nos trajo una noticia estupenda.

Los empleados de consumos de Cádiz, que deben ser de la cáscara amarga, le

EL ULTIMO MOHICANO.

351

nes, todo aquel cuadro se desarrolló al mismo tiempo ante los ojos. A cierta distancia á la derecha, el ejército francés estaba sobre las armas, pues Montcalm había reunido todas sus tropas en cuanto los granaderos se posesionaron de las puertas del fuerte.

Los soldados miraban atentamente pero en silencio desfilan los vencidos, no dejando de hacerles todos los honores militares convenidos, y sin permitirse en medio de su triunfo ni un insulto, ni un sarcasmo que pudiera humillarlos.

El ejército inglés que contaba próximamente tres mil hombres, formaba dos divisiones, y caminaba en dos líneas que se aproximaban paulatinamente, para penetrar en el camino abierto en los bosques que conducía al Hudson. En los linderos de la selva, á cierta distancia, había una nube de indios que miraban pasar á sus enemigos, y que parecían buitres á quienes tan sólo la presencia y el miedo de un ejército mas fuerte impedían caer sobre su presa. Algunos sin embargo se habían mezclado á los grupos que seguían al cuerpo de ejército y á los rezagados, apesar de la severa prohibición que se había hecho de que nadie se separara de la tropa; pero aquellos indios aparentaban ser solamente observadores sombríos y silenciosos.

La vanguardia mandada por Heyward había llega-

350 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

—Apresurémnos, dijo Cora, este lugar no es conveniente ya para las hijas de un oficial inglés.

Alicia tomó el brazo de su hermana, y las dos se adelantaron hacia la puerta, acompañados de la multitud de mugeres y de niños que las rodeaban. Cuando pasaron por ella, los oficiales franceses que se encontraban allí, y que habían sabido que eran las hijas del comandante, las saludaron con respeto; pero se abstuvieron de otra clase de atenciones, pues tenían demasiado tacto para no comprender que su situación no podían serles agradable.

Como apenas había suficientes carros y caballos para los heridos y enfermos, Cora y su hermana habían resuelto hacer el camino á pie, mas bien que privar á alguno de aquellos desdichados de un auxilio que tanto necesitaban. Apesar de esto, muchos soldados que apenas habían entrado en convalecencia se veían obligados á arrastrar sus cansados miembros en pús de la columna, que su debilidad no les permitía seguir; pues había sido imposible en aquel desierto hallar medios de transporte.

Mientras tanto, todo estaba ya en marcha: los soldados en un sombrío silencio, los heridos y enfermos gruñendo y quejándose, las mugeres y los niños llenos de terror, aunque no había causa que lo justificara.

Cuando el último grupo abandonó las fortificacio-

EL ULTIMO MOHICANO.

347

—Quizá tengais razón, dijo Cora con una sonrisa aún más triste que la primera, pero escuchad, la casualidad nos envía el amigo de que creéis tener necesidad.

Duncan puso atención, y comprendió inmediatamente lo que quería decir. El sonido lento y majestuoso de la música sagrada, tan conocido en las colonias del Este, hirió su oído, y le hizo correr precipitadamente hacia un edificio próximo, que ya había sido abandonado por los que lo ocupaban. Allí encontró á David La Gama.

Duncan se quedó en la puerta sin entrar, hasta que el movimiento de la mano con que David acompañaba siempre sus cánticos cesó, lo que le hizo creer que su plegaria había terminado: tocándole entonces en un hombro para llamar su atención, le explicó en pocas palabras lo que deseaba.

—Con mucho gusto, respondió el honrado discípulo del Rey-Profeta. He hallado en esas dos damas, todo cuanto puede haber de más conciliador y de más melodioso, y después de haber participado con ellas de tan grandes peligros, es justo que viajemos juntos con tranquilidad. Las acompañaré en cuanto termine mi oración de la mañana, y no me falta más que la doxología. Queréis cantarla conmigo? La música es fácil, es ese aire que lleva el nombre de Southwell.